Por tercera sez llegó a las trincheras de esa plaza, y aunque deba excusar esta notificación en sista de las repulsas en las anteriores, la piedad inseparable de todo jege americano me obliga a intimarle la rendición de dicha plaza, con las capitulaciones que por ambas partes se estimen razonables, advertido que los hechos acreditarán la palabra, que a nombre de la nación daré del perfecto cumplimiento.

Mis anteriores acciones contra esa plaza fueron, aunque con mucha tropa, sin armas, pertrechos, ni el orden que da el Tiempo. La victoria es probabilisima, y de no haber verificado la rendición a las once de esta mañana, sugrirá el pueblo los horrores que son consiguientes a una victoria, como espero en el señor dios de los ejercitos, la tendrá sobre sus murallas. Dios escreta.

Bampo sobre Talancingo 26 de gebrero de 1814. -

Sosé Osorno. Señor teniente coronel don Francisco de las Piedras.

JOSÉ OSORNO A FRANCISCO DE LAS PIEDRAS, LE INTIMA RENDICIÓN EN TULANCINGO.— 26 DE FEBRERO DE 1814

Por tercera vez llegó a las trincheras de esa plaza, y aunque debía excusar esta notificación en vista de las repulsas en las anteriores, la piedad inseparable de todo jefe americano me obliga a intimarle la rendición de dicha plaza, con las capitulaciones que por ambas partes se estimen razonables, advertido que los hechos acreditarán la palabra, que a nombre de la nación daré del perfecto cumplimiento.

Mis anteriores acciones contra esa plaza fueron, aunque con mucha tropa, sin armas, pertrechos, ni el orden que da el tiempo. La victoria es probabilísima, y de no haber verificado la rendición a las once de esta mañana, sufrirá el pueblo los horrores que son consiguientes a una victoria, como espero en el señor dios de los ejércitos, la tendrá sobre sus murallas. Dios etcétera.

Campo sobre Tulancingo 26 de febrero de 1814.—

José Osorno.— Señor teniente coronel don Francisco de las Piedras.









